

DENUNCIA

BBC - ORF: La manipulación de la Historia

Jorge M^a Ribero-Meneses

Una de las conclusiones más dramáticas a las que puede llegar un ser humano, es la de que la honradez brilla por su ausencia, tanto entre aquellos que nos gobiernan como entre aquellos a quienes cabe el honor y la alta responsabilidad de enseñar a los demás. Porque cuando se descubre que la mentira y el engaño no son la excepción sino la regla del comportamiento de aquellos que, en definitiva, rigen y dirigen a la sociedad, la propia fe en el género humano se resquebraja y una desazonante sensación de impotencia y de desaliento se apodera de nosotros.

Veintitrés años de exhaustivas investigaciones históricas me han enseñado, **dolorosísimamente**, que la versión de la **Historia** que de dos mil años a esta parte se ha ido transmitiendo, celosamente, de generación en generación, **es un cúmulo impresionante de mentiras** en el que resulta difícil encontrar algo que no se haya visto manipulado y tergiversado. Y es que, al igual que hemos podido constatar recientemente en el delirante y aberrante episodio de la guerra de **Irak**, es una constante de la Historia la de que todos aquellos que han copado y ocupado el *Poder* han convertido a la **verdad** en una herramienta más al servicio de sus intereses, haciendo con ella lo que les ha venido en gana y supeditando a su conveniencia lo que el conjunto de la sociedad debe y no debe saber y conocer.

Suelo repetir, para asombro de quienes me escuchan, que **TODO** cuando se nos ha enseñado desde la infancia tanto en relación con la **Historia** como respecto a la **Religión**, es absolutamente **falso** y que, por consiguiente, todo nuestro edificio intelectual se asienta, no ya sobre los pilares de la ignorancia sino, lo que es muchísimo más grave, sobre los del **error**. Porque quien no sabe nada, está abierto a recibir sin reservas el *maná* del conocimiento, mientras que quien cree saber algo se aferra a ello desesperadamente, hasta el punto de estar dispuesto a sacrificar su vida por la defensa de esas ideas y creencias que le han acompañado desde su infancia. En realidad, la mayoría de las guerras que ha padecido la Humanidad han tenido ese caldo de cultivo. O mejor debería decir que siguen teniéndolo, si pensamos en el despropósito de **Oriente Medio**, con **Árabes** y **Judíos** desangrándose en la disputa por una supuesta **Tierra Santa** que tiene tanto de *Histórica* y de *Santa* como puedan tenerlo *Corea* o *Senegal*, al no haber sucedido en ella **nada** de cuanto se dice que ocurrió hace dos milenios. Es decir, que **centenares de miles de seres** están perdiendo su vida en aquella región, por una **mentira** que ha arraigado con tal fuerza, que todos o la mayoría están dispuestos a dar su vida por ella. Resulta **desolador**.

Los **Europeos** solemos presentarnos como los individuos más civilizados del planeta, incapaces de caer en los fanatismos y en la visceralidad de otros pueblos menos desarrollados cultural y económicamente..., lo que no ha sido óbice para que las guerras más sangrientas y crueles que ha conocido la Historia hayan tenido a **Europa** como escenario. En consecuencia y precisamente por esa aureola de defensores a ultranza de la *Libertad*, de la *Democracia*, de la *Justicia* y de los *Derechos Humanos* de la que nos hemos rodeado los pueblos de la **Europa Occidental**, las gentes del resto del mundo dan por supuesto que existe un celo parecido, entre los **Europeos**, por profundizar en la **búsqueda de la verdad** y, se sobrentiende también, por defenderla hasta las últimas consecuencias.

Es cierto que a lo largo de la Historia algunos **rarísimos** intelectuales europeos han consagrado sus vidas a la búsqueda de la verdad, llegando incluso a dar su vida por defenderla (**Miguel Servet, Giordano Bruno**...), pero esos adalides de la supremacía de la **Razón** sobre todas las cosas han sido seres excepcionales a los que la mayoría de los **Europeos** ni siquiera conocen y cuyo compromiso ejemplar con la defensa de la verdad ha tenido escaso seguimiento en un continente que ha vivido encenagado, durante la mayor parte de su historia, en el lodazal de los fanatismos religiosos y nacionalistas. Lodazal del que, por desgracia, todavía no ha salido.

La formación de Europa

Dos de las cadenas de Televisión más solventes del mundo, la británica **BBC** y la francesa **ORF**, han producido un extraordinario documental sobre el proceso de formación del **continente europeo**, reconocido con acierto como el más singular y diverso de todo el planeta. Documental en el que con mayor o menor rigor se trata de reconstruir la fascinante historia geológica de **Europa** desde hace centenares de millones de años, cuando -se dice- este continente permanecía fundido al **americano** a la altura del **Ecuador** y gozando, por ende, de un clima en consonancia. La **deriva de los continentes** desgajaría a **Europa** del bloque continental del que formaba parte, produciéndose a partir de ese momento su bien conocido distanciamiento de **América**, por mor del progresivo ensanchamiento de la *fosa* formada por el **Occéano Atlántico** (*Océano* -sinónimo de **Occidente**- es un término **incorrecto**).

Construido el documental en cuestión -**Europa Salvaje** es su título- desde una óptica netamente gala y anglosajona, se da por sentado que la **Península Ibérica** formaba parte de **África** y que el progresivo acercamiento de este continente al **europeo** fue el que dio origen a la eclosión del **Macizo de los Alpes** y de toda la cordillera que recorre el **Norte de España**, desde **Cataluña** hasta **Galicia**, y cuyo nombre genérico fue siempre el de **Montes Perineyos** o **Pirineos**. Todo lo cual es rigurosamente cierto, salvo en un punto fundamental: la **Península Ibérica** tiene un origen **insular** y todos los estudios que se han realizado la sitúan fundida también, originariamente, al continente **americano**, bien que no a la altura del **Ecuador** sino de la costa septentrional de **Norteamérica**. Desde aquella posición originaria, **Hiberia = Hesperia** habría *navegado al paio* por el **Atlántico**, hasta quedar *varada* entre **África** y **Europa**. De todo lo cual no se dice una palabra en tan *riguroso, serio...* y costoso documental. No es, pues, **África** la que choca con **Europa**, sino la antigua **ISLA** de **Hiberia** la que lo hace, empujada por el Sur por el continente **africano**. Lo que dará lugar al levantamiento del **Macizo del Atlas** que recorre **El Magreb** y cuyo verdadero nombre es **Duris**. El denominarlo **Atlas** es fruto de

la ignorancia de los geógrafos griegos, obsesionados por aplicar al reducidísimo mundo que ellos conocieron, los nombres de lugares que les había legado la Antigüedad y que tan importante papel jugaban en todas las fábulas mitológicas.

Si como sesgadamente pretenden los autores de *Europa Salvaje*, la *Península Ibérica* hubiese formado parte de *África*, entonces la impresionante cordillera que se yergue sobre toda la fachada Norte de este continente, en su confluencia con *España*, no tendría ningún sentido. La única explicación de su eclosión es precisamente ésa: la de que se produjo una **doble colisión**, de *África* con *Iberia* y de ésta con *Europa*. La peyorativa expresión francesa "*África comienza en los Pirineos*", es pues absolutamente inexacta. Por lo menos desde el punto de vista geológico... Como ese choque no se produjo a lo largo del resto del litoral norteafricano, de ahí el que las cadenas montañosas brillen por su ausencia en él. La cosa no puede ser más clara... y obvia.

La extinción de los dinosaurios

Aparece también en el documental al que me vengo refiriendo, el manido asunto de la **extinción de los dinosaurios**. Enigma que los *sabios* en la materia han despachado con una simpleza que produce pasmo, dando por sentado que la causa de ese exterminio fue el tan traído y llevado meteorito que cayó sobre el litoral centroamericano. Nunca podré comprender cómo la *onda expansiva* de ese espantoso choque acabó con los dinosaurios solamente y no con todas las formas de vida animal, terrestre, del planeta. Que habría sido lo lógico. Esa explicación me parece, pues, una auténtica estupidez que, ocioso es decirlo, no me creo en absoluto. Huelga decir, también, que en *Europa Salvaje* se da este hecho como una verdad científicamente probada. Lo que es totalmente falso. **Otra mentira más**. La prueba de que los **dinosaurios** no se extinguieron sino que **evolucionaron**, nos la ofrece el hecho de que **aves, reptiles** y, sin duda, otras especies animales más, **tengan su origen en ellos**. Algún investigador ha apuntado, incluso, la posibilidad de que todos los **antropoides** seamos descendientes suyos, lo que no me parece absolutamente nada descabellado.

Los primeros Neanderthales

Como profundo ignorante que soy en la materia, no entro a cuestionar cuanto en el documental se dice sobre la formación de *Europa* y sobre el porqué de los períodos glaciares, aunque el sentido común me indica que muchas de las cosas que se están proponiendo como *verdades científicas* a ese respecto, no lo son en absoluto. Como son, en este caso, rotundamente falsas, todas las dogmatizadas teorías hoy en boga respecto a la extinción *casual y accidental* de los **primeros pobladores de Europa**, los denominados **hombres de Neanderthal**. Tesis que suscribe y que da como probada el documental al que me vengo refiriendo, cuando lo único **cierto y probado** a este respecto es que los **Neanderthales** más antiguos aparecen en el **Norte de España**, primero en *Atapuerca* y más tarde en la asturiana *Cueva del Sidrón*. Y que los más modernos, los **últimos** individuos conocidos de esta especie, están documentados en la propia *Península Ibérica*, aunque en este caso en el Sur, en *Andalucía*.

Cuando inicié mis investigaciones en el año **1984**, era un dogma antropológico que los **Neanderthales** eran nuestros antepasados directos y que nosotros éramos la consecuencia de la evolución de esa especie. Un **desatino** de proporciones catedralicias contra el que bramé en solitario durante años..., hasta que poco a poco **todos** los antropólogos del planeta han acabado suscribiendo mi tesis y negando ese parentesco. Sin embargo y siempre por puro sentido común (existen todavía hoy en el planeta **Neanderthales** puros), hacia **1990** maticé mis tesis iniciales y empecé a defender que **había existido una hibridación entre Sapiens y Neanderthales** y que los **Europeos u Occidentales** somos el fruto de ese cruce. Cruce que era inevitable en el momento en que se produce la colonización de **Euroasia** por los **Sapiens** o **Cromagnones** originarios del **Norte de España**, con partidas de hombres y mujeres en las que el fallecimiento de éstas por causa de los partos (principalmente) y de otras enfermedades, acabó abocando a aquellos colonizadores masculinos a recurrir a las hembras de las diferentes especies de homínidos, como único medio de satisfacer su desbocado apetito sexual. Como los **conquistadores** españoles en **América**, no tenían opción: o cruzarse o privarse. Ocioso es decir que la inmensa mayoría optó por lo primero y ocioso es decir, también, que esos cruzamientos prosperaron. La pervivencia de nítidos rasgos **neanderthales** en las facciones y en la anatomía de muchos **hombres modernos**, lo está proclamando a gritos.

Tras haber acabado suscribiendo mis tesis cuando negaba todo vínculo entre **Sapiens** y **Neanderthales**, la comunidad científica se instaló en esa idea y ha venido negando, desde entonces, que el cruce entre ambas especies hubiera llegado a materializarse. Lo que ha hecho que durante muchos años y salvo rarísimas excepciones, haya vuelto a encontrarme en solitario en la defensa de nuestro parentesco con esa familia de **homínidos** que es, en definitiva, la formada por los **Neanderthales**. Todo ello hasta que en el otoño del año **2006**, diferentes estudios genéticos hayan vuelto a darme **aplásticamente** la razón, al demostrar que efectivamente se produjo ese **cruce** entre nuestros antepasados directos y los **neanderthales** y que, **coincidiendo plenamente con mis tesis al respecto**, esa hibridación se había producido hace alrededor de **40.000** años. Es decir, en el momento en que se materializa **la expansión del homo sapiens u hombre cantábrico por todo el planeta**.

Ni una palabra se dice en **Europa Salvaje** respecto a que fuese **España** la cuna de los **Neanderthales**. Se ignora también la **enorme** cantidad de individuos de esa especie que parece haber poblado la **Península Ibérica** y que tan patente queda en los rasgos de muchos **Españoles** y, sobre todo, en su estatura. Ésta es sensiblemente menor a medida que se avanza desde el Norte hacia el Sur de la **Península Ibérica**. Está ampliamente documentado que todavía hasta época romana, las gentes del **Norte de España**, como los pueblos hermanos del **Sur de Francia**, se destacaban por su **impresionante estatura**, que tanto pavor producía entre los legionarios romanos y que coincide con uno de los rasgos más característicos de los primitivos **Sapiens** o **Cromagnones**...

El origen **""africano""** del **Homo Sapiens**

Al hilo justamente de la procedencia de los primeros **Sapiens**, los **Arqueólogos** y **Antropólogos** galos y anglosajones que han confeccionado el guión de **Europa Salvaje**, vuelven a **mentir** abiertamente y, por ende, a burlarse de los millones de personas que, con el ánimo de aprender, están viendo esa serie documental, al repetir la **sandez** tántas

veces escuchada en estas últimas décadas, de que los primeros *Homo Sapiens* llegaron a *Euroasia*, desde *África*, hace alrededor de **40.000** años. ¿Cómo puede sostenerse semejante **ESTUPIDEZ**, cuando tanto por sus creaciones artísticas como por los análisis del **ADN** está abrumadoramente demostrado que **los más antiguos Sapiens conocidos habitaron en el Norte de la Península Ibérica**? ¿Cómo puede predicarse tamaña **MAMARRACHADA** cuando basta un coeficiente intelectual del 20% para entender que los *Sapiens* por antonomasia, que son los *Europeos Occidentales*, **no pueden en modo alguno ser originarios del continente africano**? ¿En qué cabeza humana cabe que unos **negros** africanos dotados de todos los rasgos faciales que les son característicos, iban a llegar a *Europa* hace cuarenta mil años y a convertirse, como por arte de birlibirloque, en individuos de piel rigurosamente **blanca**, ojos **claros** y cabellos **rubios** y **pelirrojos**, perdiendo al mismo tiempo en esa *mágica* metamorfosis el prognatismo, los arcos ciliares y la nariz ancha que tan característicos son de los negros africanos, así como de todas las especies homínidas que han poblado la Tierra, incluido el archieuropeo *hombre de Neanderthal*? ¿A qué *besugo* ha podido ocurrírsele semejante **despropósito**, defendido hoy con verdadera pasión por el 99% de los antropólogos del planeta? ¿Acaso los sucesivos hallazgos de homínidos con **millones** de años de antigüedad no han probado ya hasta el hartazgo que esos rasgos a los que acabo de referirme **se han mantenido constantes** desde los más remotos fósiles de antropoides conocidos? Y si eso es así y sabemos, por consiguiente, que serían necesarios **muchos millones de años** para que esos rasgos y otros en la misma línea llegaran a alterarse, ¿cómo puede sostenerse desde una posición de racionalidad que unos **negros africanos se convirtieron en Suecos de la noche a la mañana, apenas pisaron suelo europeo**? ¿Se puede ser más **neccio** de lo que con tamaños planteamientos están demostrando ser cuantos década tras década y siguiendo la estela de *Mr. Darwin* se empeñan en sostener semejante **aberración**? Aberración tanto mayor cuanto que todos los fósiles humanos que se vienen descubriendo en *África*, con antigüedades que oscilan entre los **150.000** y los **50.000** años, son un auténtico **calco** de los negros africanos **actuales**. Lo que demuestra que **NO** han evolucionado un ápice físicamente y que mantienen, constantes, los rasgos de sus antepasados. ¿Habrá alguien tan descerebrado como para pretender que los negros que permanecieron en *África* se quedaron tan cual, en tanto que los que, **supuestamente**, viajaron a *Euroasia* "*mutaron*" (sin duda por intervención divina) para convertirse en unos individuos que sólo en el blanco de los ojos se asemejan a sus supuestos ancestros africanos?

Al servicio del Poder

Que la **idiotez** domina el mundo actual lo sabemos todos aquellos que, muy a duras penas, vamos consiguiendo librarnos de ese contexto general de **estupidez** y de **ausencia de honradez** en el que se mueve la sociedad contemporánea, sometida al imperio de una **clase política** absolutamente **impresentable**, a cuyo abrigo medra una legión de **paniaguados** dispuestos a hacer y a decir lo que sea para poder seguir ordeñando las generosas ubres de los *Presupuestos Públicos*. Por eso y porque la consigna que hoy se ha impuesto a quienes quieran seguir bebiendo de las *ubres del Poder* es la de que no existen razas y que todos somos idénticos, **se sigue predicando la memez de nuestro origen africano, en la misma medida que se procura enmudecer a quienes arremetemos contra tanta MENTIRA y contra tanta idiotez y llamamos a las cosas por su nombre, sometidos sólo al imperio de la RAZÓN**. La **búsqueda de la verdad**, en todos los órdenes, es la que nos define como **seres humanos** y, por lo que

a mí respecta, nada ni nadie conseguirá jamás que me aparte ni un milímetro de ese camino. Que es el único, por otra parte, que justifica plenamente el hecho de vivir.

La estupidez de quienes nos gobiernan ha confundido las cosas hasta el extremo de pretender que el hecho de desvelar la verdad sobre nuestros orígenes puede conducir a nuevos brotes de racismo, similares a los tristísimos que ha conocido la Historia reciente y que están en la mente de todos. Nada más alejado de la realidad, por cuanto lo que de mis investigaciones se desprende es que **todos** los habitantes del planeta estamos mezclados, en mayor o menor proporción, con las distintas familias de **homínidos** que han poblado la Tierra. Los **Euro-Indios** con aquellos a los que llamamos **Neanderthales**, los **Africanos** con aquellos a los que conocemos como **Erectus** y los **Asiáticos Orientales** con otra familia distinta de **Erectus**, que medró en el extremo oriental del continente euroasiático, allí donde las oleadas migratorias de **hombres occidentales** o **sapiens** llegaron en muy escasa medida. ¿Qué **racismo** cabe cuando lo que se está diciendo es que aquella **raza pura** con la que soñaban los **Nazis** es algo que pasó a la Historia hace **decenas de miles** de años, una vez que la primera gran diáspora de la Humanidad, obligó a los primeros **Sapiens** a cruzarse con las hembras de todas las numerosas familias de homínidos que poblaban la Tierra? ¿Qué **racismo** cabe cuando, yendo todavía más lejos, se apunta la firmísima posibilidad de que **todas las razas del planeta hayan tenido su raíz en un mismo lugar, habiendo conocido evoluciones o involuciones diferentes en las diferentes regiones del globo por las que se diseminaron?**

Lo de la **raza pura** de los **Germanos** era tan rabiosamente estúpido como el concepto de **raza única** que quienes nos gobiernan están tratando de imponernos y que explica el porqué de que la mayor parte de los antropólogos del planeta -que, no se olvide este dato, **viven** (y muy bien, por cierto) **de los presupuestos estatales**- siguen defendiendo desatinos como los que vengo denunciando en estas páginas.

En suma, que unas veces se miente para conservar el *estatus* y el *modus vivendi*... y, otras, como en el asunto con el que cierro este comentario, por mor de este nefando espíritu **nacionalista** que, aunque parezca mentira, sigue presente en el comportamiento de las que se pretenden las naciones más civilizadas del orbe. Por eso y cuando los estudios genéticos a partir del **ADN** han probado ya, abrumadoramente también, mis viejas tesis respecto al **poblamiento de las Islas Británicas por gentes originarias del Norte de España**, los investigadores que han realizado el documental que protagoniza este comentario, han corrido un tupido velo sobre ese hecho y, al abordar este asunto, se han limitado a decir que las gentes que **repoblaron** las **Islas Británicas** después del último período glacial... "*llegaron a través de las costas atlánticas*". Cualquier cosa menos reconocer lo que la Genética ha probado en **Septiembre 2006**: que todos los **Británicos** proceden del **Norte de España**. Exactamente lo mismo que he venido defendiendo desde el año **1984** y que el **25 de Febrero de 1988** demostré en una conferencia celebrada en el **Instituto de España** de la ciudad de **Londres**.